

La sobrecogedora impresión que Fuentes tuvo al descubrir el Museo Paleontológico de Valencia en el edificio del Almudín en su época de estudiante, le dejó una huella imborrable. Años después realizaría un reportaje fotográfico del lugar que hoy se ha convertido en un documento histórico. Pasados los años y residiendo en Bilbao Fuentes realiza un proyecto sobre este tema usando el grabado como medio.

Las numerosas sensaciones que había percibido quiso amplificarlas y llevarlas más allá del documento fotográfico que personalmente había realizado, de este modo surgió este nuevo proyecto. En su mente conservaba sensaciones ópticas, táctiles que en las fotografías quedaban neutralizadas por su carácter objetivo y el modo de recuperarlas era realizar un proyecto centrado en estos aspectos.

Formas rítmicas, texturas, estructuras esqueléticas parciales de seres desaparecidos ahora eran re- interpretadas aislando aspectos singulares en cada imagen.

En este proyecto se produce una evolución que va desde las primeras imágenes, más analíticas, en la que se exploran los aspectos texturales de las superficies, a las finales en las que la atención se centre en las formas rítmicas de las estructuras óseas. En la medida que aumentan los formatos, se va centrando el interés en las formas generales y su poder evocando macroestructuras formales más sintéticas y de carácter más ambiguo.

El proceso seguido para la representación será el grabado en sus distintas técnicas como el aguafuerte a línea, el grabado en relieve, el barniz blando o la manera negra. Cada técnica, por su singularidad gráfica le permitió a Fuentes profundizar en la representación de los distintos aspectos que le impactaron cuando descubre por primera vez este lugar.

SERIE COMPLETA • PULSE PARA VER ARCHIVO